



Magíster en Psicopedagogía
Facultad de Educación
Seminario de Innovación para la Diversidad en la
Escuela

ESTUDIO DE CASO REALIZADO EN PSICOPEDAGOGÍA DE UN CURSO DE UN COLEGIO MUNICIPAL DE LA
REGIÓN METROPOLITANA

“Estrategias Psicopedagógicas para el Desarrollo de la Educación Sexual”

SEMINARIO PRESENTADO PARA OPTAR AL GRADO DE MAGÍSTER EN PSICOPEDAGOGÍA

Estudiante: Valentina Garcia-Huidobro Brotfeld

Profesora Guía: Verónica Villarroel

SANTIAGO, 18 DE MAYO DE 2019

© Se autoriza la reproducción de esta obra en modalidad acceso abierto para fine académicos o de investigación, siempre que se incluya la referencia bibliográfica.

Resumen

El presente estudio de caso se trabajó con un 6° básico del Liceo Amanda Labarca de Vitacura, para entregar información a los alumnos con respecto a sexualidad y afectividad, según el ciclo evolutivo en el cual se encuentran.

Para ello se realizó un levantamiento de información de manera cualitativa permitiendo conocer percepciones de los docentes y apoderados con respecto a educación sexual. Además se aplicó una encuesta para conocer la necesidad de los estudiantes frente al tema. A partir de esto, de forma general, se muestra la necesidad de que los estudiantes reciban información sexual en las distintas áreas, para poder clarificar las inquietudes que ellos tienen de una manera acorde a su edad.

Con esto se construyó una estrategia psicopedagógica, acompañada de una intervención que consiste en un tablero lúdico para trabajar en grupos los temas en cuestión, relacionados con cambios biológicos, psicológicos y sociales que son parte de la pubertad, a través de distintas metodologías.

Finalmente, se demuestra la relevancia de introducir y trabajar el tema de la educación sexual en los currículums escolares.

Palabras Claves: Sexualidad, afectividad, educación sexual, intervención, pubertad, psicopedagogía, docencia.

Tabla de contenidos

I.	INTRODUCCION.....	1-3
II.	CARACTERIZACION DEL ESTUDIO DE CASO.....	4-21
	II.1 Información demográfica de los estudiantes y el colegio	
	II.2 Diagnóstico nacional respecto a las necesidades en temas de sexualidad humana	
	II.3 Diagnóstico del nivel de conocimiento sobre sexualidad humana	
	II.4 Síntesis diagnóstica	
III.	MARCO TEORICO.....	22-49
	III.1 Desarrollo de la sexualidad	
	III.2 Sexualidad en las distintas etapas del ciclo vital	
	III.3 Rol de los padres y profesores en la educación sexual de niños y jóvenes	
	III.4 Educación sexual en el currículum	
	III.5 Importancia de la educación sexual integral	
IV.	ESTRATEGIA PSICOPEDAGÓGICA PARA LA EDUCACIÓN SEXUAL.....	50-54
	IV.1 Objetivos	
	IV.2 Descripción de la estrategia psicopedagógica	
	IV.3 Procedimiento	
V.	APLICACIÓN DEL DUA EN LA ESTRATEGIA PSICOPEDAGOGÓGICA.....	55-57
VI.	APLICACIÓN DEL PARADIGMA DE LA AUTENTICIDAD.....	58-59
VII.	TESTEO DE LA ESTRATEGIA PSICOPEDAGÓGICA.....	60-62
VIII.	PROPUESTA DE EVALUACIÓN DE IMPACTO.....	63-64
IX.	CONCLUSIONES.....	65-69
X.	REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS.....	70-74

Introducción

El presente informe de seminario de innovación pedagógica es presentado para optar al grado de magíster en psicopedagogía de la Universidad Del Desarrollo. Este estudio de caso busca trabajar con un 6° básico del Liceo Amanda Labarca, ubicado en la comuna de Vitacura. A lo largo del trabajo se darán a conocer las principales necesidades encontradas, mediante metodología cualitativa, como la realización de entrevistas a los docentes y apoderados, además de la aplicación de una encuesta a los estudiantes.

En un comienzo, a partir de lo recolectado, se darán antecedentes de las características del colegio, de los apoderados y de los docentes.

Respecto a los resultados de las entrevistas y encuestas, se observa la necesidad de los estudiantes de tener mayor información en la temática de sexualidad. Por una parte, la profesora jefe indica que ha visto ciertas conductas y lenguaje poco apropiado para su edad y que ella no sabe como abordarlo, mientras que los apoderados señalan que depende de cada una de las familias si se les habla o no del tema; encontrando cierta autonomía en el actuar de cada una de ellas, según su experiencia y educación.

A partir de esto, se explicará en detalle el marco teórico que sustenta el estudio, dando a conocer los principales conceptos que engloban la sexualidad, cuál es el rol de los profesores y padres en la formación de los estudiantes en el tema de la educación sexual, comprendiendo qué aspectos deberían contener los programas de educación sexual y qué ser humano se pretende formar en base a estas materias.

Luego, se presentará la estrategia psicopedagógica elaborada para ayudar a promover la formación en educación sexual del curso, específicamente en temas de cambios biológicos y psicológicos asociados a su edad. Esto se llevará a cabo mediante la intervención de una actividad lúdica, representada en un tablero, el cual contiene tarjetas para que los estudiantes desarrollen distintas acciones.

La estrategia psicopedagógica aborda los tres principios del DUA, de múltiples formas de motivación, expresión y representación y se enmarca dentro del paradigma de la autenticidad.

La importancia de este estudio consiste en poder entregar herramientas necesarias a nivel personal y educativo a los alumnos, para tener mayor información con respecto a todo lo que incluye la educación sexual, en aspectos tales como relaciones interpersonales, cambios biológicos y sociales.

A continuación, se presentan en profundidad cada uno de los aspectos señalados del estudio de caso.

II. Caracterización del caso

1. Información demográfica de los estudiantes y el colegio

El caso a trabajar está planteado en un sexto básico del colegio Amanda Labarca, ubicado en la comuna de Vitacura. Se trata de un colegio municipal, con modalidad diurna y un total de 42 cursos. Existen tres cursos por nivel, que van desde pre-kinder a IV medio. Cada curso cuenta con aproximadamente 35 estudiantes.

Respecto al proyecto educativo, la visión es: *“El liceo brindará una excelencia académica, otorgando una educación de avanzada en un mundo cambiante y globalizado, atendiendo a la diversidad y potenciando las capacidades individualidades, generando conciencia y respeto por el medio ambiente y el desarrollo de una vida saludable”* (Liceo Amanda Labarca, 2018, pp.6).

Mientras que la misión del colegio es: *“El Liceo municipalizado Amanda Labarca privilegiará el respeto, la responsabilidad y el amor a la verdad en un trabajo interactivo entre los actores de la comunidad educativa. Tenderá asimismo al desarrollo integral del alumno posibilitando el empleo de todas sus capacidades y potencialidades con el propósito de formar estudiantes comprometidos con su proceso de aprendizaje y con su*

entorno para desenvolverse en un mundo globalizado. El colegio, en consecuencia, será un lugar de encuentro y acogida donde la comunidad educativa recibirá el apoyo requerido para su desarrollo y podrán relacionarse en un ambiente de confianza y colaboración mutua” (Liceo Amanda Labarca, 2018, pp.6).

El curso en particular cuenta con 35 estudiantes. Según relata la profesora jefe, la mitad de ellos reside en la comuna en que se encuentra el colegio y el resto vive en la comuna de Lo Barnechea, principalmente.

Todos los estudiantes viven junto a sus familias (16 estudiantes con ambos padres, mientras que el resto de los padres se encuentran separados). Respecto al nivel de escolaridad de los padres, los apoderados de 14 estudiantes son profesionales y el resto lograron carreras técnicas o no cuentan con estudios superiores. El nivel socioeconómico de las familias del curso puede ser clasificado como nivel medio.

En relación con los 35 estudiantes del curso, 7 de ellos presentan necesidades educativas especiales de déficit atencional y están en tratamiento con medicamentos. La principal dificultad del alumnado es la necesidad de afecto. Necesitan constante atención y toleran poco la frustración. Respecto al conocimiento y desarrollo de la

sexualidad, los inquietudes de los niños tienen relación con preguntas sobre masturbación, menstruación y orientación sexual.

Respecto a los profesores, el colegio cuenta con 70 docentes entre educación parvularia, básica y enseñanza media, de los cuales la mitad aproximadamente estudió en universidades estatales y el resto en privadas. De los 23 profesores de enseñanza media, 15 cuentan con cursos, diplomados y capacitaciones, mientras que los profesores de enseñanza básica son más jóvenes y cuentan con poca experiencia laboral, siendo el trabajo que realizan su primera o segunda experiencia laboral.

2.Diagnóstico nacional respecto a las necesidades en temas de sexualidad humana

En el último tiempo, a nivel internacional, han surgido múltiples cambios en relación a la sexualidad humana y la expresión de ésta (OMS, 2002 en UNESCO, 2010). El aumento del VIH cumple un papel fundamental, ya que a nivel mundial existen más de 5,5 millones de personas jóvenes infectadas de este virus,

donde aproximadamente el 45% de las nuevas infecciones se producen en el grupo etario entre 15 y 24 años de edad, siendo la mujer la que ocupa el 50% de las infectadas por el virus (ONUSIDA, 2008 en UNESCO, 2010).

También existe un aumento de otras infecciones de transmisión sexual (ITS), según la Federación Internacional de Planificación Familiar (2006), anualmente se consideran 111 millones de nuevos casos de ITS curables, se detectan en la población entre 10 y 24 años. Además, el 11 % de los embarazos a nivel mundial son de madres adolescentes (UNESCO, 2010).

A nivel nacional, se realizó un estudio a 2593 jóvenes entre 12 y 18 años en distintas regiones de Chile, donde se concluyó que el 73% de los jóvenes indica que su principal fuente de información sobre sexualidad es el colegio (Sexualidad y Juventud, 2017).

Los jóvenes encuestados responden que reciben principalmente información de sexualidad, en primer lugar por parte de la madre (58%) y posteriormente por el profesor (47%). Dentro del mundo de los adultos cabe destacar el papel que tiene el colegio y la familia como lugares donde se alojan protagonistas. Ambas

instituciones son espacios de socialización en materia de sexualidad y emergen como figuras significativas para los encuestados (Sexualidad y Juventud, 2017).

La variable más relevante es el tipo de establecimiento, ya que los colegios que han tenido mayores talleres de educación sexual son los particulares pagados, luego los particulares subvencionados y finalmente los que menos han tenido talleres son los colegios municipales (Sexualidad y Juventud, 2017).

También los jóvenes agruparon las principales necesidades de información en las temáticas de contagio de ITS y planificación reproductiva. Un segundo grupo de necesidades son el abuso, violencia sexual y derechos sexuales y reproductivos. Un tercer grupo de necesidades de información está compuesto por la identidad de género y orientación sexual (Sexualidad y Juventud, 2017).

Otros antecedentes relevantes expuestos son que el 69,8% de los entrevistados señala haber tenido relaciones sexuales. Entre estos, se aprecian diferencias según edad, aumentando fuertemente el porcentaje de inicio a medida que ésta aumenta (Sexualidad y Juventud, 2017). La edad media de iniciación sexual es 16,60

años. Además el 49% de las personas jóvenes declara que ha practicado sexo oral y el 26% sexo anal (INJUV, 2015).

Entre los entrevistados que han utilizado un método anticonceptivo destaca el uso del condón con el 79,6% de las menciones, mientras que la píldora anticonceptiva con el 9,7% (Sexualidad y Juventud, 2017), mientras que cuando se les pregunta si usaron protección en su última relación sexual ese porcentaje disminuye y se acerca al 40% (INJUV, 2015).

En cuanto a las relaciones de pareja, se describe que priman la revisión del celular (38%) y el control de las salidas (30,5%) como los principales actos violentos que realizan al interior de su relación (Sexualidad y Juventud, 2017).

Finalmente, al ser consultados por situaciones de discriminación en relación a la orientación sexual al interior del colegio, el 27% de los entrevistados señala que ha realizado bromas siempre o casi siempre con respecto a la orientación sexual (Sexualidad y Juventud, 2017).

3.Diagnóstico del nivel de conocimiento sobre sexualidad humana

Se realizaron, por una parte, dos entrevistas semiestructuradas a la profesora jefe, para indagar características del curso, de los padres, y principales necesidades frente a la educación sexual; además se entrevistó a dos apoderados del curso, que asistieron a entrevista anual con la profesora y se aprovechó esa instancia para conocer sus principales inquietudes en la temática con el previo consentimiento de ellos. También a los alumnos se les aplicó una escala Lickert para conocer sus principales necesidades y a quién recurren frente a cualquier duda en temas de sexualidad, afectividad y género.

Por una parte, durante las entrevistas la profesora señala que le preocupa el tema de la sexualidad, ya que los alumnos desde quinto básico están constantemente hablando de esos temas de una manera llamativa, y ella no sabe cómo abordarlo.

Indica que en el último tiempo ha recibido inquietudes de distintos apoderados y refieren que algunos alumnos, están constantemente bromeando con temas sexuales, gimen y recrean movimientos sexuales durante las clases y los recreos.

Además, dice que ellos han empezado a molestar a quienes se declaran "vírgenes" por considerarlos "infantiles", a ofenderse entre ellos y a algunos colegas los han llamado de "chupapicos", "come plátanos", entre otros términos similares.

También la profesora señala, dentro de esa misma línea, que se enteró y los estudiantes reconocieron que veían en forma regular películas pornográficas y luego las comentaban entre su grupo de amigos del colegio. También relata que algunos estudiantes se le han acercado para denunciar que "al parecer" un alumno se ha masturbado en clases. Con respecto a ese tema tuvo que tomar medidas, por ello fue hablar con la psicóloga para clarificar esta situación, ya que ella ha visto conductas extrañas de algunos alumnos en relación a las tocaciones en las partes íntimas, señala que esto aún no se ha aclarado del todo y que aún está la inquietud.

Agrega que incluso en algún momento durante la hora de orientación, y por todo lo que estaba pasando, les pidió que escribieran en una hoja qué preguntas tenían en relación a sexualidad y afectividad para conocer cuáles eran las inquietudes que tenían en estos temas, algunas de las preguntas que hicieron fueron: si estoy enamorada, ¿Cómo sé si le gusto a esa persona?, ¿Por qué son tan obscenos con las palabras que dicen o palabras que usan?, ¿Qué es masturbarse? (“Pajonearse”), ¿Para qué sirve masturbarse?, ¿por qué se masturban a esta edad?, ¿Por qué los hombres se masturban más que las mujeres?, ¿Qué es la virginidad?, ¿Qué son los orgasmos?, ¿Cuál es la diferencia entre transgénero y transexual?, ¿Qué es ser bisexual?, ¿Qué es la pornografía?, ¿Para qué sirve un condón?, ¿Por qué las mujeres se embarazan y los hombres no?.

Luego de leer las preguntas, dice que quedó profundamente sorprendida por la información que tenían sobre el tema, para poder realizar esas preguntas, mucho más avanzados de lo que ella pensaba y que por ello había que hacerse cargo de esta situación, por eso en la siguiente reunión de apoderados les leyó las preguntas a los padres, para que fuera un trabajo compartido, y ellos supieran la cantidad de información que tenían. Los padres, consternados, tuvieron distintas reacciones, algunos dijeron que era muy difícil que sus hijos plantearan ese tipo de preguntas, y otros que sí les hablaban estos temas a sus hijos, generando una acalorada discusión.

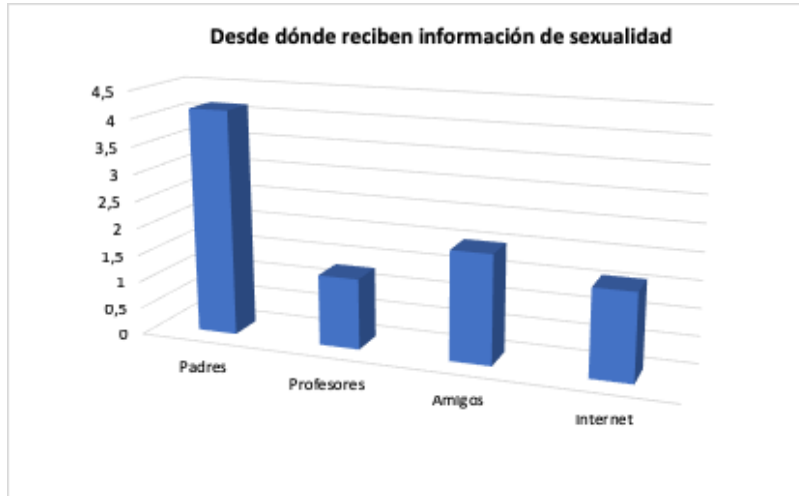
La profesora señala que todas estas situaciones se han intensificado en el último tiempo, y que a ella le gustaría saber de qué manera responderles o abordar estas dificultades, ya que no sabe si son parte de su edad, es decir, si son aspectos propios de la pubertad o algo está pasando más allá y ella como profesional no logra ver.

Los temas que ella se siente menos preparada para abordar son los relacionados con la orientación sexual, ya que en algunas ocasiones se le han acercado alumnos de manera personal y le han hecho preguntas en esta materia y ella no ha sabido responder, ya que dice que es un tema delicado y hay que tener el conocimiento técnico.

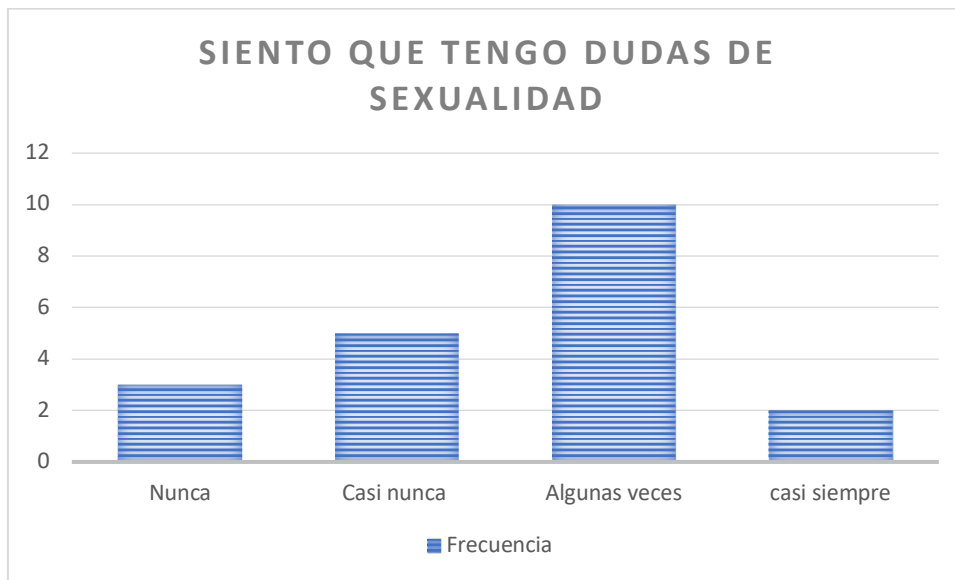
En complemento, se entrevistó a dos apoderados del mismo curso, con el fin de conocer las experiencias con sus hijos respecto al tema de la sexualidad; el primero de ellos indica que a él su hijo no se le acerca cuando tiene dudas en estos temas, y que cuando él se acerca a su hijo, evitan el tema, por lo que dice que resulta difícil hablar del tema directamente con él, además indica que también le da vergüenza hablar estos temas con su hijo y que uno tiende a negar cuando ellos están creciendo. Cuando la profesora en la reunión de apoderados leyó las

preguntas que los alumnos habían hecho, alude a que quedó en shock y que ahí comprendió que su hijo tenía inquietudes mucho más allá, ya que cuando él era adolescente ni se preguntaba algunos temas, pero hoy es un tema social. Dice que no sabe cómo abordar el tema de manera directa y clara porque él no recibió esa educación que se exige hoy en día. El segundo apoderado indica que siempre que su hija tiene dudas, se acerca a ella y le pregunta, a lo que ella responde con toda naturalidad, porque prefiere que le pregunte a ella que a otra persona y que si no sabe la respuesta la busca en internet, pero sabe que por la edad ellos están en descubrimiento y llenos de inquietudes en temas de sexualidad.

Con respecto a los resultados de la escala Lickert aplicada a 20 alumnos del curso, se concluye que:



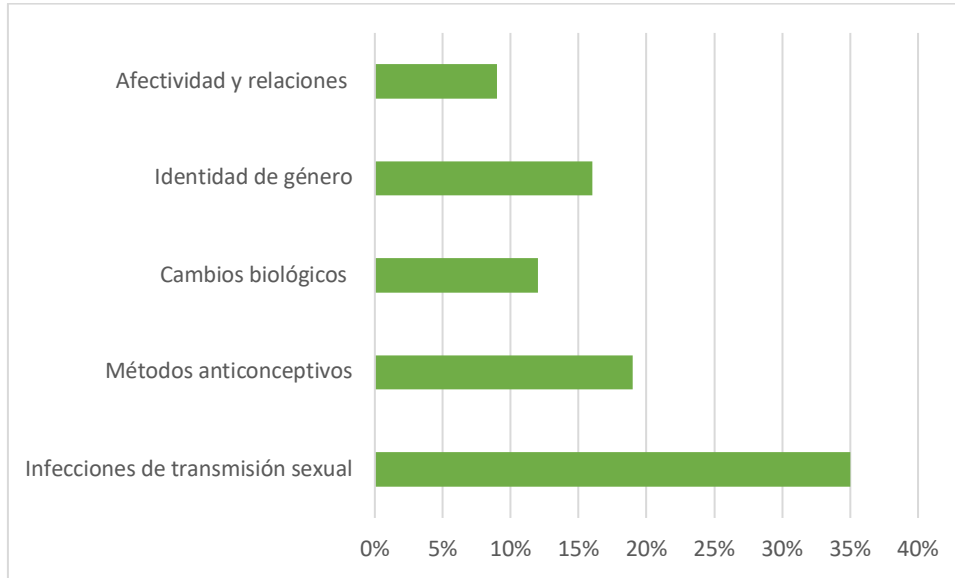
Cuando se les pregunta a los estudiantes a quién recurren cuando tienen dudas de sexualidad, indican que casi siempre le preguntan a sus padres (promedio 4,15), y en último lugar están los profesores (promedio 1,3), es decir, que no se acercan a ellos para hacerles preguntas sobre el tema.



Cuando se les pregunta a los estudiantes si sienten que tienen dudas en temas de sexualidad, un 50% de las respuestas dice que algunas veces tienen dudas de la materia, es decir, la mitad de los encuestados refiere eso.



Cuando se les pregunta si les da vergüenza hablar de sexualidad, un 45% refiere que nunca ha sentido incomodidad al hablar de este tema.



Cuando se les pregunta qué temas les gustaría que se abordaran, un 35% plantea infecciones de transmisión sexual, y un 18% métodos anticonceptivos.

4. Síntesis diagnóstica

A modo de síntesis, por una parte se investigó la relevancia social de la temática con las principales estadísticas en relación a las infecciones de transmisión sexual, inicio en las relaciones sexuales y desde donde reciben la información de sexualidad los adolescentes, luego en relación al análisis del caso, se entrevistó en dos oportunidades a la profesora jefe, además de dos apoderados y la encuesta que se realizó a los estudiantes.

En relación a la información recolectada, por una parte la profesora señala la curiosidad que presentan actualmente los alumnos, esto se observa en los tipos de preguntas que realizan, a las conductas y al lenguaje que utilizan frente a la temática, ocupando la ironía y las burlas frente a los demás.

Esto, sumado a la experiencia variada de los padres y en el vínculo que cada uno establezca, según las entrevistas algunos señalan que los hijos se les acercan para realizarles consultas, mientras que a otros esto les genera incomodidad, esto se contradice ya que cuando se les pregunta a los estudiantes que a qué personas recurren cuando tienen inquietudes, señalan en un 45% que han recibido información de sexualidad por parte de los padres por sobre los demás actores, incluido el colegio y el profesor.

En relación con las barreras de aprendizaje, puede ser el pudor que puede generar el reflexionar sobre distintos temas de sexualidad con sus pares, generando miedo a exponerse y hablar de ciertos temas que podrían producir un cierto temor; otra barrera es que al ser un curso diverso y en edad de crecimiento, hay alumnos que tienen mucha información sobre el tema y hay otros que son más infantiles, esto puede generar cierta discordancia entre los casos que se trabajarán.

En cuanto a los facilitadores del aprendizaje, es el atractivo del juego, que utiliza distintos colores para atraer la atención de los estudiantes y al ser un juego lúdico permite acaparar la atención, para que ellos se sientan en confianza de explicitar sus respuestas y se dé un espacio íntimo para compartir sus reflexiones.

Por eso se trabajará a través de una estrategia psicopedagógica que ayude a los estudiantes a conocer acerca de su sexualidad y también del desarrollo normal de los jóvenes en esta etapa.

A partir de lo investigado, la principal necesidad es que los alumnos reciban información científica respecto a la sexualidad, afectividad y género, específicamente en masturbación, menstruación y afectividad, en cuanto a cómo expresar el afecto.

III. Marco teórico

Debido a lo relatado anteriormente en la caracterización del caso de estudio, se busca indagar en aspectos teóricos referidos a los conceptos centrales en cuanto a sexualidad y todos los aspectos biológicos que se incluyen según la edad cronológica de los estudiantes. A continuación se presenta un marco teórico relacionado con la sexualidad en las distintas etapas del ciclo vital, los actores involucrados en ello, el rol en el currículum, entre otros. Esto servirá como apoyo para generar el producto final, considerando los elementos evolutivos y educativos involucrados.

1. Desarrollo de la sexualidad

La sexualidad se ha desarrollado de distintas maneras a partir del contexto histórico de la cultura en el cual está inserto. Es por esto que la sexualidad como concepto ha ido cambiando a través del tiempo, no ha sido estática y rígida, sino es uno de los componentes culturales e ideológicos que ha sufrido grandes cambios, por lo que resulta difícil una única definición, debiendo remitir a la focalización que hacen los distintos autores y épocas determinadas. Es por esto que se integrarán distintas definiciones actuales y a partir de revisiones bibliográficas (Martínez, 2005).

La sexualidad es un constructo que ha ido variando su definición a lo largo del tiempo, y abarcando distintos elementos según el área en la que se aplique. Por ejemplo, podría definirse como una expresión psicosocial, en la que están incluidos aspectos afectivos, espirituales y físicos, y cuya forma de expresión es a través de los sentimientos, aptitudes, normas y valores en una época y cultura determinadas (Rodríguez, 2017). Otra definición es la que entrega Guasch (1993), quién plantea la sexualidad como “una estrategia del control social que busca regular el deseo erótico de manera que este no ponga en cuestión el orden social vigente” [p. 105]. El deseo erótico es regulado en cada sociedad por un conjunto de normas (explícitas o implícitas) que sirven para definir la expresión de la sexualidad. Ambas definiciones aluden a la influencia de la sociedad sobre la sexualidad.

Algunos conceptos básicos sobre sexualidad: desde lo más biológico es cuando nos referimos a sexo, se define como: "las características anatómicas de los cuerpos, incluida la genitalidad, así como las características morfológicas del aparato reproductor y aspectos tales como la diferencia hormonal y cromosómica" (Martin, 2006 p. 38). Otra definición es, según lo que plantean Jayme y Sau (2004), las características relacionadas con lo que se les atribuye a las mujeres y a los hombres, determinadas por los genes.

Desde el punto de vista social, se encuentra el género, que se refiere a todas las características que no se consideran biológicas, asignadas tanto a hombres como a mujeres (Light, Keller, & Calhoun, 1991). Esto implica lo que se espera en términos sociales y culturales al momento de nacer, y se plantea como una construcción (Flecha, 1999) en la que se agregan las características intelectuales, además lo emocional y el cómo ambos sexos se comportan en base a como se sienten, por lo que resulta una construcción social en base a interpretaciones del sexo (Martínez, 2011). Otro concepto que se incluye dentro del género son los estereotipos de género, englobados en el concepto anterior, que consisten en las creencias que se han ido transmitiendo y que pertenecen a ciertos grupos sociales (Mackie 1973, citado en González, 1999); son representaciones que se tienen de las personas o grupos que presentan una característica en común, sin considerar los aspectos individuales.

González (1999) plantea que los estereotipos son creencias consensuadas; en nuestra sociedad podemos encontrar grandes estereotipos, es decir, las características que se le atribuyen a las personas de cada sexo en relación a lo biológico, por ejemplo las mujeres son “sensibles y dependientes”, por otro lado los hombres “son dominantes y agresivos” (Williams & Deborah, 1990).

Desde el punto de vista afectivo, se encuentra la orientación sexual, que se define como la capacidad que tiene el ser humano de sentirse atraído en el contexto emocional, afectivo y sexual hacia otras personas, tanto de su mismo género, de uno diferente o de más de uno, incluyendo la capacidad de relacionarse en forma íntima con otros. Por último, la identidad de género se explica como la vivencia personal y particular del género, como cada persona la siente, no correspondiendo necesariamente al sexo biológico (MINEDUC, 2017).

Otro concepto relacionado con la difusión de identidad es la transexualidad, que se refiere a personas que experimentan una incongruencia entre el sexo anatómico y su identidad de género, esto conlleva recibir tratamiento hormonal, cambios en la vestimenta, etc. Con respecto a la orientación afectivo/sexual, es diferente a la identidad sexual, por lo que las personas trans son a su vez heterosexuales, bisexuales o lesbianas (Puche Cabezas, Moreno Ortega, & Pichardo Galán, 2013).

Considerando todos los conceptos anteriores, la sexualidad es un tema que debe ser abordado en forma integral, abarcando aspectos cognitivos, psicológicos, físicos y sociales, con el fin de entregar a los niños y adolescentes las capacidades, valores y actitudes que les permitan establecer y mantener relaciones sociales y

sexuales, con un trasfondo valórico en que prioricen el respeto y la responsabilidad y sean capaces de proteger su propio bienestar y salud, haciéndose cargo de las decisiones que toman en estas materias (UNESCO, 2018).

2. Sexualidad en las distintas etapas del ciclo vital

La importancia de conocer las principales características físicas y psicológicas de niños y adolescentes dentro del ciclo vital del ser humano, como lo indica Hernández (2016), radica en que a las personas cercanas no les tomarán por sorpresa los cambios que se presenten a medida que los niños vayan viviendo el proceso natural evolutivo. Tener esta información actualizada evita momentos desagradables tanto para adultos como para los niños y adolescentes.

Al revisar la literatura científica, investigadores como Campo (2014) en Bustos y Russo (2017) sostienen que: “el estudio del desarrollo humano ha llevado a comprender la infancia como el momento evolutivo más fundamental del ciclo vital” (pp.184). En este contexto se conoce que una de las características más importantes que desarrollan los niños en la primera infancia con sus padres o cuidadores principales es el apego.

Con respecto al desarrollo del cuerpo, durante los primeros dos años, este es la única vía con la que cuenta el niño para comunicarse y para percibir todo lo que lo rodea e interactúa con él. A partir de los dos años, el lenguaje va teniendo un mayor grado de importancia en la comunicación, pero es el cuerpo el que durante los primeros cuatro años de vida tiene la mayor importancia. El apego a la madre, y posteriormente al padre, son fundamentales, entre otras cosas, para comenzar a desarrollar las identificaciones que determinarán la identidad de género. A partir de tales identificaciones se asentarán, desde la pubertad, la orientación y su identidad sexual (Capponi, 2013).

Los niños, a partir de los cinco años, pueden reconocer claramente las diferencias físicas entre hombres y mujeres, aunque no les prestan mucho interés. Muestran menos sus genitales. No les gusta mostrarse desnudos. Al ver desnudo a un adulto, pueden preguntar por qué mamá no tiene pene y papá no tiene pechos. A los seis años les interesan mucho las diferencias entre los sexos y hacen investigaciones mutuas con otro. Ahora reaparece el juego de mostrar los genitales en lugares escondidos como el baño de la escuela. Por lo tanto, son comportamientos característicos de su desarrollo y no reflejan algún tipo de anormalidad (Capponi, 2013).

A los siete años el interés por sus genitales ha disminuido, también los juegos de contenido sexual. Ésta es la edad en que, por última vez, las niñas y los niños juegan juntos sin que interese la diferencia entre los sexos. Aumentan los romances con ideas de casamiento. A los ocho años las niñas reaccionan sensiblemente a los toqueteos y a la brusquedad del juego de los varones. A esta edad ya existen para los varones las niñas bonitas y, para las mujeres, los niños guapos. Aparece la idea de la casa propia al casarse. Comienza la separación por sexo en los juegos (Monroy, 2004).

A los nueve años, sus propios órganos sexuales son fuente de interés y curiosidad. Les molesta que el padre del sexo opuesto los vea desnudos, y ahora estar desnudos no es algo que busquen ni que les guste. El estar junto al otro sexo puede despertar el deseo de besarse. Entre los nueve y los once años se instalan las hormonas en el torrente sanguíneo como el cortisol, que tiene efectos en el desarrollo corporal (Monroy, 2004).

Entre los diez y los catorce años se producen cambios biológicos en el niño y la niña que indican que ha llegado su pubertad. En el caso de la niña, sus caderas se redondean, aparecen vellos en las axilas y pubis, y sus pechos empiezan a desarrollarse. Se inicia también el ciclo menstrual. En el caso del niño, comienza a cambiar

su voz, aparece vello en su pubis, axilas y cara. Crece su pene y testículos y notará que su pene se le pone duro más seguido que antes (Capponi, 2013).

Estos cambios biológicos están acompañados de fuertes variaciones en sus estados de ánimo: pasan de la alegría máxima a la pena o la rabia sin que quienes los rodean sepan cómo o por qué. Los niños a esta edad se ponen más retraídos porque se centran en sí mismos, lo que hace más difícil la comunicación con ellos (UNICEF , 2002).

En las niñas la velocidad del crecimiento decrece a los trece años, pero continúa el proceso madurativo. Las caderas se hacen más suaves, se rellenan. El tronco, las piernas, el rostro, el cuello y los hombros se hacen más delgados. Los varones presentan crecimiento rápido de los genitales, la voz se ahueca. A los catorce años la mujer ya se parece más a una adulta que a una niña. En los varones, esta es una edad de transición entre el niño de trece y el hombre de quince. Es la edad de mayor rapidez en el aumento de estatura, y también de aumento de las fuerzas (Capponi, 2013).

Entre los trece y los quince años, los adolescentes son incapaces de apreciar su cuerpo en una percepción total. Están en pleno proceso de cambio, en cierto sentido están sorprendidos y extrañados frente a su propio cuerpo, por lo cual su percepción es de zonas, de aspectos aislados; en definitiva, tienen una percepción parcial de su propio cuerpo. Lo mismo acontece en la manera en que miran y aprecian el cuerpo de sus pares, del mismo y de distinto sexo (Monroy, 2004).

De los dieciséis a los dieciocho años, tanto hombres como mujeres van integrando una mirada más global hacia su cuerpo, el cual, en su desarrollo físico, ya ha adquirido una forma más definitivamente adulta. A estas alturas hay un grado mayor de familiaridad con el propio cuerpo y la sensación, ya madurada, de que el cuerpo es un representante de la persona (Capponi, 2013).

3. Rol de los padres y profesores en la educación sexual de niños y jóvenes

La educación sexual desde la familia es muy importante, porque ésta puede acompañar el crecimiento de un niño con una actitud positiva y abierta, con disponibilidad y capacidad de escuchar, y de esa forma lograr que

los niños se sientan libres y confiados para preguntar sus inquietudes. El contexto familiar es saludable, porque el niño se siente cómodo y puede conocerse con naturalidad (Rodríguez, 2017).

En la sociedad actual los niños escuchan y repiten conceptos sin saber a qué se refieren, por lo tanto sin asimilarlos. Es labor de los padres aclarar las inquietudes que sus hijos tienen con respecto a temas que no comprenden (Rodríguez, 2017).

Acompañar en el desarrollo de la sexualidad es inspirar confianza y acompañar en el desarrollo con respeto, ayudando a nuestros hijos a entender la información que les llega por otros medios (Rodríguez, 2017).

De acuerdo con lo planteado, se establece que la sexualidad está presente desde el nacimiento y por lo tanto la educación en estas materias tiene que darse en forma permanente y continuada, y no solo en el momento en que empiezan a aparecer los cambios visibles del desarrollo. Existen distintos mitos con respecto a la sexualidad: creer que la sexualidad habla básicamente de reproducción, creer que los niños no tienen expresión de sexualidad, pensar que no se puede ser respetuoso y natural venciendo el miedo y la vergüenza a la hora de

dialogar, creer que en la primera infancia (0-6 años) no entienden sobre sexualidad, creer que la educación sexual es un fin y no un proceso, pensar que se debe empezar a hablar cuando los niños se dan cuenta de los cambios físicos, esperar a que los hijos pregunten, creer que a los hijos no les interesa el tema de la sexualidad, callar un tema referido a sexo (los niños piensan que se trata de algo malo) (Rodríguez, 2017).

Los niños de hoy están estimulados en forma constante por medio de las redes sociales, a veces se cree que los niños saben más porque reciben más información, pero la verdad es que están bombardeados permanentemente por imágenes, juegos electrónicos que les proporcionan información, pero no filtran los criterios sobre sexualidad que la familia quiere entregar a sus hijos, por lo que la responsabilidad de padres que quieran integrar la formación de sus hijos sobre sexualidad es primordial (Rodríguez, 2017). Educar la sexualidad en la familia implica favorecer a los hijos a que vayan construyendo sus propias sexualidades, de tal manera que el futuro resultado final los transforme en personas conocedoras de sus cuerpos, de sus preferencias al momento de declarar su orientación y expresión de la sexualidad de modo que los haga sentirse felices.

Esta construcción, generada con bases sólidas de confianza, cariño y honestidad en un ambiente familiar consolida las bases de personas únicas definidas y peculiares (Cruz y Diezma, 2008).

Se espera que la educación sexual desde la etapa escolar en los niños sea una labor de equipo entre la familia, el establecimiento educacional y el grupo de pares, cada uno con funciones distintas, siendo la familia la que acompaña a sus hijos desde las experiencias concretas donde los padres deben contener, resignificar el tema, aplicar límites y prohibiciones personalizadas, todo bajo el sello moral de sus propias convicciones y creencias. Desde el establecimiento educacional, enseñando con información actualizada y científica, incorporando los límites y prohibiciones en coherencia con los valores y creencias del establecimiento educacional previamente consensuada con los padres, y al mismo tiempo, siguiendo los valores que definen al proyecto educativo del colegio. Los grupos de pares cumplen la función de ser el medio social donde los niños y jóvenes experimentan las primeras relaciones afectivas y donde en general ellos se validan (UNESCO, 2010).

Es importante entender qué se espera como comportamiento sexual de los niños en la infancia, para diferenciar lo que se considera normal o fuera de lo esperado, de esta manera podemos potenciar un desarrollo

sano de la sexualidad y prevenir situaciones de riesgo y abuso, que pudieran estar afectando al niño (Johnson, 2003).

El desarrollo sexual de los niños no conlleva el erotismo, que se desarrolla en la adultez. Las diferentes conductas sexuales que se pueden observar en los niños dependen de distintos factores y son únicas para cada niño. Están influidas por las actitudes de sus padres o cuidadores hacia la sexualidad, el contexto social en que viven, las dinámicas familiares, y otros factores que puedan presentarse (Integra, 2013).

Entre los doce y trece años los adolescentes reciben programas más intensivos de educación sexual en sus colegios, lo que debería sumarse a la formación recibida de parte de su familia, pares y entorno social y que debería contribuir a que comiencen a desarrollar su sexualidad con responsabilidad (González, 2009).

Desgraciadamente no todas las familias proveen al adolescente de esta información, pues en muchos casos existe falta de comunicación dentro de la familia, o las relaciones entre padres e hijos son deficientes y esto

puede implicar conductas de riesgo por desconocimiento o falta de confianza para preguntar (Máiquez et al, 2004 en Gómez, 2008).

Al inicio de la pubertad es común que los niños huyan de sus padres cuando estos quieren hablar de sexualidad, porque se sienten invadidos. Sin embargo, pueden investigar por su lado sin ningún problema (Rodríguez, 2017).

Durante la pubertad, si bien el niño no ha llegado a la adolescencia, ya tiene rasgos sexuales a nivel físico y psicológico, que en algunas situaciones lo hacen ver como haciendo uso de su sexualidad y a veces actuando en forma muy infantil, es importante que los padres sean capaces de generar un espacio donde el niño se sienta acogido y le ayude a hacer una conexión emocional y entender que ya puede decidir por si mismo muchas cosas (Rodríguez, 2017).

Entre los diez y los doce años aparecen muchos cambios y puede servir conversar con los hijos sobre aquello que los padres vivieron a esa edad (por ejemplo: el estirón que los convierte en el más alto de la clase o los mantiene los primeros de la fila) (Rodríguez, 2017).

La base de una comunicación efectiva es el cariño expresado por los padres o cuidadores a lo largo de la vida de los hijos, la cercanía y confianza que estos tengan con sus mayores será el resultado de la presencia permanente de los padres a lo largo del tiempo. En el tema de la sexualidad, los padres debieran ser capaces de hablar con sus hijos sobre atracción, inseguridades, fantasía, curiosidad, ansiedades, enamoramiento y sufrimiento, todo lo que implica el relacionarse con otros. Esto significa hablar mucho más allá del sexo, que se refiere solo a un aspecto de la sexualidad. Debe haber espacio para conversar sobre las emociones, el modo de relacionarse, el valor de la integración de la sexualidad con los afectos. Los padres deben ser los principales actores en la educación sobre sexualidad de sus hijos, no delegando al colegio o a otras personas una función tan importante y que le brindará satisfacciones al lograr formar adultos preparados y responsables frente a temas tan importantes para sus vidas (Riutort y Cancino, 2003).

Además, según las estadísticas, el profesor es una de las principales fuentes de información en materias de sexualidad, ocupando el 47% (Juventud y sexualidad, 2017). Es por ello que se ha determinado cuáles son las competencias que debiera tener el docente en esta materia, tales como claridad en sus ideas, utilizar un lenguaje adecuado, acorde a la edad y el nivel de los alumnos, según el grado de madurez de los alumnos.

También el docente debe dejar de lado sus prejuicios o sus propias experiencias en relación al tema, buscando ser lo más objetivo posible en los consejos que les brinde a los alumnos, con gran empatía y tolerancia frente a las distintas situaciones de los estudiantes, con seguridad (Roca, 1995 en Testa, Núñez, Ruiz, y Senior, 2003).

4. Educación sexual en el currículum

Con respecto a las comunidades educativas, entregar educación en sexualidad, afectividad y género, supone varios desafíos, como contar con las competencias para apoyar el desarrollo integral, considerando los Derechos Humanos, donde todas las personas tienen las mismas posibilidades y los adultos son los que tienen que empatizar con los niños y niñas, para lograr aprendizajes para la vida (MINEDUC, 2010).

Implementar programas de sexualidad, afectividad y género resulta difícil debido a la gran cantidad de Proyectos Educativos Institucionales que existen, sin embargo, el estado debe garantizar la formación integral de los estudiantes, procurando por un lado la libertad de conciencia de las personas, y por otro lado, resguardar la autonomía de las escuelas de Chile, respetando lo que establece el Marco Curricular Nacional, siguiendo las normativas actuales (Wainerman, Di Virgilio y Chami, 2008).

Para ello, desde el año 2010, se instaura la incorporación de la educación sexual a los establecimientos educacionales, ya que según las bases legales del Ministerio de Salud, se indica en el artículo 1, que todo establecimiento educacional está obligado a contar con un programa de Sexualidad, Afectividad y Género en la educación media (MINEDUC, 2010).

Este debe ser un programa y el diseño de una estrategia que tenga objetivos, metas, metodología y evaluación de objetivos esperados. Esto debe ser creado y supervisado por los actores de la comunidad educativa (MINEDUC, 2010).

Para ello se puede contar con diversos enfoques, donde se deben explicitar conductas de riesgo a las que son expuestos los estudiantes, para así prevenir situaciones de abuso, embarazo adolescente y contagio de ITS, entre otros. Estos contenidos deben ser parte del programa y permitir a los estudiantes enfrentar situaciones de la vida cotidiana desde su propia experiencia, analizando los costos, riesgos, conflictos y que puedan tomar decisiones seguras, independientes y concordantes con ello, y así potenciar conductas de autocuidado (López, 2003).

La implementación del programa de educación sexual debe ser un proceso participativo, donde respondan a las demandas y necesidades de los actores de la comunidad educativa y de la sociedad actual. Lo ideal es que se amplíen las redes del contexto, tales como salud y centros comunitarios (MINEDUC, 2010).

La elaboración del programa debe considerar los costos económicos y la capacitación a los que implementarán el programa, incluyendo horarios, espacios y competencias docentes. La idea es que exista continuidad y que considere la diversidad de los estudiantes, siendo una intervención inclusiva, integrando las

acciones en el Plan de Mejoramiento Educativo (PME) del colegio, incluyendo todos los niveles de enseñanza desde lo pre-escolar hasta la educación media, según las etapas del desarrollo (MINEDUC, 2010).

La idea es que se proporcione información científica rigurosa, sobre los riesgos de ciertas conductas acerca de la sexualidad y el porcentaje de efectividad de los métodos de protección. Se debe evitar subestimar o exagerar situaciones ligadas al autocuidado y prevención, fomentando que los adolescentes vivan su sexualidad de manera segura y responsable, considerando los valores familiares que tiene cada uno de los alumnos (López, 2003).

Considerando lo anterior, el programa debe dar a conocer los costos del inicio sexual, tanto físicos como emocionales, potenciando la percepción de riesgo en ese aspecto (MINEDUC, 2010).

Según las investigaciones, los programas efectivos en esta materia dan mensajes claros y consistentes enfocados en la prevención, consideran las percepciones de riesgo, valoran entender por qué el estudiante evalúa las distintas situaciones de esa forma. Considera el aprendizaje experiencial para hacer más fácil

incorporar mensajes desde su propia mirada, ya que la sexualidad se vive de distintas maneras según la época y la cultura, porque ellos manejan códigos y lenguaje distintos al de los adultos muchas veces (Wainerman, Di Virgilio y Chami, 2008).

Para evaluar la efectividad de los programas de educación sexual se deben elaborar indicadores de aprendizajes esperados, estos se pueden medir mediante la aplicación de un test, realizando una retroalimentación constante para efectuar los ajustes necesarios, para así velar por el bienestar y prevenir situaciones que pueden poner en riesgo a los estudiantes de nuestra sociedad (MINEDUC, 2010).

Algunas sugerencias de aprendizajes esperados de un programa de educación sexual, son reconocer y aceptar a los seres humanos como seres sexuados y sexuales, en cada una de las etapas del ciclo vital y asumir que el ejercicio de la sexualidad debe ser autónomo, priorizando la libertad, siempre de manera pacífica. Reconocer el valor de los vínculos y la importancia de la afectividad de las relaciones interpersonales en base al respeto, de forma equitativa y favoreciendo la equidad en las relaciones. Con una manera adecuada de comunicarse, traducidas al comportamiento responsable. Que se desarrollen adecuadamente con su cuerpo y el

de los otros, propiciando un buen nivel de autoestima, valorando su propia salud y así puedan prevenir situaciones de abuso y violencia. Además, que desarrollen un pensamiento crítico, conducente al logro de actitudes positivas hacia la sexualidad y a un comportamiento sexual y afectivo autónomo, responsable y consciente, tomando decisiones de acorde a su proyecto de vida y así logren prevenir Infecciones de Transmisión Sexual, ya que conocen los mecanismos de transmisión y las situaciones de riesgo a las que se pueden exponer a sí mismos y a otros (Wainerman, Di Virgilio y Chami, 2008).

Educar en temáticas de sexualidad es responsabilidad de todos los actores, no sólo por la enseñanza, sino también por las prácticas escolares y el currículo (UNESCO, 2010).

El propósito de las Orientaciones Técnicas Internacionales es sensibilizar a la opinión pública sobre la importancia de contar con programas en educación sexual, sobre qué temas de salud sexual afectan a los niños y jóvenes. Que permitan comprender qué implica la educación sexual, cuál es su propósito y sus posibles resultados. Apoyar a las autoridades de educación en el cómo fortalecer el apoyo a la educación sexual a nivel de escuela y comunidad. Reforzar la importancia de la capacitación docente para entregar conocimientos de calidad.

Entregar asesorías para elaborar materiales y programas de educación sexual apropiados según la edad de cada estudiante (UNESCO, 2010).

Por lo que a nivel curricular debe haber objetivos focalizados, esto implica centrarse en la vulnerabilidad de las personas y en las consecuencias que conllevan estas conductas de riesgo, por ejemplo tener relaciones sexuales sin protección, existiendo alta probabilidad de contagiarse de alguna ITS. Durante este proceso, los currículos efectivos motivan a personas jóvenes a desear evitar contraer ITS o de encontrarse en una situación de embarazo no planificado, enfocándose en comportamientos sexuales y protectores, fomentando la salud de las personas, y considerar que según la zona geográfica en que se encuentren son las medidas preventivas que deben tomar, por ejemplo en África sugieren que los hombres se hagan la circuncisión para evitar contagio de VIH (UNESCO, 2010).

Los currículos efectivos proponen diversos comportamientos, tales como retrasar la primera relación sexual, el tomar decisiones reflexionando y abordar las percepciones y presiones de los pares en torno a esta decisión. También abordar el tema de la sexualidad unido a los afectos, para evitar tener varias parejas sexuales

e incrementar el uso de métodos anticonceptivos y preservativo. Sin embargo, es necesario que esta información se transmita en forma clara y explícita en un lenguaje considerando la edad del estudiante (López, 2003).

La idea es exponer con casos simulados, para comprender las presiones de las que se pueden ver expuestos para mantener relaciones sexuales desprotegidas o no deseadas y como poder evitarlas y qué estrategias se pueden usar para que no sucedan, además de los lugares en los cuales pueden acudir para recibir servicios de salud si lo requieren. Es fundamental examinar el impacto que el consumo de alcohol y drogas pueda tener en el comportamiento sexual, especialmente en la actividad sexual sin protección (UNESCO, 2010).

También es necesario incluir temas de violencia sexual como medio para obtener favores sexuales (UNESCO, 2010).

Una de las características más importantes de los programas efectivos parece ser la entrega de mensajes claros sobre riesgo y comportamientos de protección. Es más, la mayoría de los programas existentes buscan

cambiar comportamientos de riesgo para reducir las infecciones de transmisión sexual y el embarazo no deseado (Wainerman, Di Virgilio y Chami, 2008).

Los programas orientados a la prevención del embarazo suelen hacer hincapié en la abstinencia, en la postergación de la iniciación sexual, y el uso de anticonceptivos cada vez que se realice el acto sexual. También existen otros programas comunitarios basados en los valores, como por ejemplo “ser responsables” (UNESCO, 2010).

La implementación de programas basados en el currículo se basan en ejemplos, casos, normas sociales, actitudes y habilidades. Empleando métodos pedagógicos potenciando el rol activo de los estudiantes para que puedan internalizar la información, implementando actividades lúdicas, utilizando información científica de la actividad sexual sin protección y la efectividad de los distintos métodos de protección, considerando los valores y percepciones adoptadas por la familia y el grupo de pares con respecto a las decisiones en cuanto a cómo vivir su sexualidad (UNESCO, 2010).

5. Importancia de la educación sexual integral

La sexualidad integral concibe a ésta como una manifestación integral de la persona, más allá de su condición biológica. La sexualidad está inserta en el terreno de lo social, de lo individual y de lo colectivo, y se refiere a la forma en que se relacionan las personas, cómo comparten sus pensamientos, vivencias, sentimientos, cómo se dan afecto. Se vincula con la capacidad de sentir, expresar y experimentar (Preinfalk, 2015).

En un estudio publicado por Pittman y Gahungu (2006) en *Journal of Research for Educational Leaders*, se constató que los participantes en programas de educación sexual comprensivos (considerando que estos incluían la abstinencia y otros métodos anticonceptivos de forma general) mostraban ser más conscientes de los peligros de las infecciones de transmisión sexual que aquellos que recibieron educación sobre sexualidad con énfasis exclusivo en la abstinencia. En el segundo grupo, quienes recibieron educación sexual integral sintieron que eran más responsables con respecto a su salud sexual que los participantes del modelo de abstinencia. Por último, los participantes en educación integral en sexualidad obtienen una mayor base de conocimiento, a veces más

precisa, sobre las ITS y las formas de prevenir su propagación. La información más amplia y menos sesgada permite a los individuos tomar decisiones informadas sobre su salud sexual, independientemente de cuándo se inicie la actividad sexual.

La educación sexual hoy se debería centrar en la reflexión de los deseos y como dirigir estos impulsos que aparecerán en la adolescencia, analizando los riesgos en estos espacios (Ballonoff, Megan, Shirtcliff y Galván, 2015).

El enfoque de la sexualidad integral buscar generar vínculos íntegros en contextos de igualdad y equidad. Esto implica incluir el enfoque de género en los programas de educación sexual, cuestionando estándares sociales de lo que significa ser hombre y mujer por ejemplo. Y construir nuevos significados en torno a ello, considerando cuales son los deberes que se han impuesto de manera social a cada sexo y de qué manera eso repercute en la actualidad (Preinfalk, 2015).

Esta nueva perspectiva integral propone diferentes formas de comprender la sexualidad desde lo individual y colectivo, interferido por factores biológicos, sociales, culturales y políticos. Por ello, propone analizar el

abordaje de la sexualidad desde lo erótico, el placer, social, ética, en el marco del enfoque de los derechos humanos, la del respeto a la diversidad y la afectiva (Preinfalk, 2015).

Resulta relevante conocer cuáles son los derechos sexuales, que deben incluirse en los programas de educación sexual, que propone Profamilia (2006):

Que las personas puedan disfrutar de una vida sexual placentera, sin miedos, temores, ni culpas, que impidan la libre expresión de estos derechos y la plenitud del placer sexual. A escoger libremente sus compañeros sexuales y al pleno respeto por la integridad física y sus expresiones sexuales. Y también a expresar libremente la orientación sexual.

Una mala salud sexual y reproductiva es el factor que más contribuye a una carga en las enfermedades de las personas jóvenes. Por ello se debe potenciar que los jóvenes disfruten de una salud sexual de calidad desde una perspectiva social como económica y así prevenir todas las enfermedades relacionadas de índole sexual y así prevenir, buscando la educación sexual en las escuelas, representa una estrategia fundamental hacia el cumplimiento de los Objetivos de Desarrollo del Milenio (ODM), en particular, los objetivos 3 (lograr la igualdad de género), 5 (reducir la mortalidad materna) y 6 (combatir el VIH y el SIDA) (UNESCO, 2010).

Según lo revisado, se presentó la importancia de la educación sexual integral, en los distintos aspectos de la vida según las distintas etapas del ciclo vital para tener un mayor conocimiento y conocer de qué manera intervenir según la edad de los niños para realizar una estrategia psicopedagógica según los principales elementos que deberían contener los programas de educación sexual.

IV.Estrategia Psicopedagógica

Nombre de la estrategia: Trivía de la adolescencia.

1. Objetivos

Objetivo General: Promover la educación sexual en niños de 6° básico, a través de una batería lúdica, que permita a los estudiantes conocer los cambios en su sexualidad, según el ciclo evolutivo en el que se encuentran.

Objetivos Específicos:

A través de la intervención psicopedagógica, los estudiantes lograrán:

- Incorporar información respecto a los cambios físicos y psicológicos asociados a la pubertad en niños de 6° básico.
- Identificar elementos centrales de la afectividad que permitan establecer relaciones interpersonales de calidad para mejorar sus vínculos cercanos en base a la confianza y el respeto.

- Entender que el desarrollo de la sexualidad es permanente y distinto en las personas para poder empatizar a todos por igual independiente de las creencias.

2. Descripción de la estrategia psicopedagógica

La estrategia psicopedagógica consiste en un tablero lúdico que incluye 4 grandes aspectos (afectividad, cambios biológicos, cambios psicológicos y relaciones interpersonales).

La idea es que los alumnos puedan aprender e interiorizar conceptos relacionados con la educación sexual, de manera lúdica a través de distintas metodologías, que incluyen actuaciones, casos, preguntas de verdadero o falso y preguntas de comprensión respecto a los distintos temas relevantes según la edad de los estudiantes, tales como temáticas de masturbación, menstruación, cambios psicológicos y sociales en la pubertad.

Materiales:

- Tablero de juego, con distintos colores, donde cada uno estará asociado a uno de los aspectos que trabajará que son: afectividad, por ejemplo en este apartado hay dos casos que permiten graficar; Paulina y Felipe se han puesto a pololear, después de conocerse durante 1 mes. Ambos están felices, intentan pasar la mayor parte de su tiempo juntos. Desde hace un tiempo han dejado de juntarse con sus amigos y amigas y de hacer otras actividades. Los padres de ambos están preocupados por el asunto y les han dicho que quieren conversar con ellos, ¿Es normal que se alejen de la gente?, Este es un caso donde deben reflexionar, otro caso es Javiera nota que la mayoría de sus amigas tienen novio, pero a ella aún no le han propuesto nada. El primo de un amigo la invitó al cine. Ella acepta salir con alguien pero sin sentir nada por él, ¿Es bueno que Javiera salga con él si no le gusta, por qué?. Otra de las categorías que se consideran son, cambios biológicos, cambios psicológicos y relaciones interpersonales.
- Fichas de distintos colores para cada integrante.
- Instrucciones para el juego.
- Dado.
- Tarjetas con las situaciones y preguntas.

3. Procedimiento:

Cada tablero está pensado para 4 a 5 personas en simultáneo y cada integrante será representado por una ficha de cada color que les permitirá ir avanzando por el tablero.

- Luego de que cada estudiante escoja un color, tiran el dado para ver quién parte, el que comienza es el que obtuvo el número más alto.
- Todos comienzan en el lugar donde está escrito partida, avanzando según lo que señala el dado.
- Según el espacio en que le toque a cada estudiante, este deberá sacar una tarjeta con el color que corresponda y responder a la pregunta, cada integrante puede opinar y dar espacio para la reflexión, mediado por el profesor.
- Al final, el ganador del juego será quién haya avanzado y llegue a la meta, recibiendo un diploma simbólico con el título de “experto en educación sexual”.

La idea es que el producto sea original, ya que en Chile no existen instrumentos para utilizar en materia de sexualidad en el contexto educativo, además actualmente sólo existen temas centrados a la prevención de las ITS y el embarazo adolescente, pero esta actividad se centra en la afectividad también, que resulta un punto central para la formación personal. Otro aspecto que considera es que pueden jugar tanto hombres como mujeres al mismo tiempo, sin segmentar. Finalmente, para que resulte innovador en el futuro, se espera que sea un juego digital, para que se potencie la tecnología como herramienta pedagógica, que permita a los estudiantes mayor dinamismo en el juego y que pueda contener información para todas las edades, además de tener un ítem para el trabajo con los padres en conjunto con los niños.

Finalmente, en relación con la estrategia psicopedagógica, se busca que los estudiantes reciban educación sexual en base a su período evolutivo, para colaborar en la formación integral de los estudiantes y niños, según lo que observaba la docente y los padres y que los mismos alumnos relataban, entendiendo que esta intervención se construyó en base a los programas de educación sexual que tienen mayor respaldo, es decir, que consideran los derechos de un actuar autónomo y libre, en base a la reflexión de ellos mismos, con el fin de reducir los factores de riesgo involucrados en lo que conlleva la sexualidad. La idea es que esta estrategia se pueda aplicar en distintos contextos, considerando la diversidad presente en la sala de clases.

V. Aplicación del DUA en la estrategia psicopedagógica.

Nuestro país ha tenido un retroceso en asegurar y proveer tener una educación sexual integral permanente en el currículum, ya que solo se cuenta con acciones aisladas.

El desafío actual sigue siendo integrar la educación sexual como un insumo de decisión para el propio plan de vida, donde el autocuidado y el placer erótico logren integrarse con la afectividad, a nivel público y privado. Priorizando el foco sobre el marco de los derechos, siendo importante la salud y el bienestar, integrando entre sus indicadores la perspectiva de género, el respeto a la diversidad, no discriminación y la especificidad cultural (UNESCO, 2010).

Para ello, la estrategia que se propone está basada en el Diseño Universal de Aprendizaje, para complementar y asegurar el aprendizaje experiencial de los estudiantes con respecto a la educación sexual.

Esta actividad busca abarcar la diversidad en el aula y garantizar la equidad de todos los estudiantes. Es por esto que el modelo está basado en los 3 principios del Diseño Universal de Aprendizaje (DUA):

Respecto al principio I, referido a proporcionar múltiples formas de representación, la estrategia psicopedagógica lo ilustrará en materiales de distintas formas de manera visual y auditiva, que tengan imágenes atractivas y textos llamativos para los alumnos, para así asegurar el guiar el procesamiento de información de los conceptos centrales de sexualidad y que puedan transmitir estos a sus pares.

En relación al principio II, que permite proporcionar múltiples formas de acción y expresión, la estrategia psicopedagógica lo incorpora en que los estudiantes tienen la libertad, a partir de las tarjetas, de experimentar distintas actividades y tener la libertad de realizarla o cambiar la metodología si no les acomoda. Para ello, el profesor o quién que realice la actividad debe estar supervisando que se cumplan las instrucciones y poder alentar los avances de esto.

Por último, el principio III, que busca proporcionar múltiples formas de motivar a los estudiantes. Este es el punto más relevante, ya que la estrategia psicopedagógica lo incorpora, debido a que al ser una temática que genera cierta incomodidad y vergüenza muchas veces, es importante ganar la atención del juego, es decir, que

sea atractivo visualmente que tenga un tiempo determinado para que permita a los estudiantes focalizarse, que sea visto como un desafío, buscando que puedan resolver problemas y posteriormente poder replicarlo a sus propias experiencias y contextos.

En conclusión, es importante reflexionar con respecto a la construcción de la estrategia psicopedagógica incorporando el DUA, ya que se entiende como un modelo de aprendizaje universal para asegurarse de la enseñanza en diversos contextos, integrando estudiantes con Necesidades Educativas Especiales, buscando una educación sexual para todos los niños del país con distintas estrategias, fomentando así estudiantes informados.

VI. Aplicación del paradigma de la autenticidad en la estrategia psicopedagógica

Esta actividad está realizada bajo el paradigma de la autenticidad. Está planteado para estudiantes con problemas en contextos reales, potenciando habilidades cognitivas de orden superior.

Por un lado, según Villarroel, Bruna, Bruna, Herrera y Márquez (2017) busca medir aprendizaje de manera acorde al contexto, a través de estímulos realistas y focalizados, esto se evidencia en que las tarjetas contienen casos acordes con su etapa del ciclo vital y con la curiosidad en torno al tema propio de esa edad, por ejemplo, el mito de qué pasa si existe excesiva masturbación y eso permite que se vayan clarificando los aprendizajes en relación a lo que ellos quieren saber.

Por otro lado, debe presentar un nivel de complejidad cognitiva que demande a los estudiantes construir conocimiento, haciendo uso de habilidades cognitivas complejas. Esto se representa ya que las tarjetas exponen a los estudiantes a abstraerse de ciertas situaciones, ponerse en el lugar, conocer sus propias características personales, qué los destaca, que cambiarían, cómo se podría hacer mejor y eso implica un mayor procesamiento de información.

La metodología a la base de esta evaluación rescata el feedback permanente sobre el desempeño de los estudiantes, esto permite corregir en el proceso, a través de autoevaluación o evaluación entre pares. Este tablero es el punto más importante, ya que permite a los estudiantes poder tomar conciencia de las distintas situaciones y no exponerse a ciertos factores de riesgo que pudieran afectar su salud y comportamiento sexual. Así se potencian y fomentan vínculos de calidad, basados en el respeto.

A modo de conclusión, es relevante considerar el paradigma de la autenticidad en la estrategia psicopedagógica, ya que permite ir realizando un constante feedback de las acciones de los estudiantes, desafiándolos constantemente a ponerse en situaciones complejas que requieren análisis de ciertas variables que permitan entre todos comprender cuál es el mejor modo de “solucionarse”, generando así una mayor educación sexual desde la reflexión.

VII. Testeo de la Estrategia Psicopedagógica

El testeo de la propuesta del prototipo fue dividido en dos instancias. Por una parte, a un grupo de estudiantes sorteados al azar que jugaron durante 30 minutos. En un inicio se les dieron las instrucciones del juego, comenzaron a jugar y en paralelo se observó la dinámica entre los estudiantes. Posteriormente, se les preguntó a los estudiantes qué opinaban del juego.

Finalmente se le mostraron los casos a la profesora y se le pidió su opinión sobre el prototipo en términos generales, para así poder corregir el prototipo realizado.

En un comienzo, a los estudiantes les llamó mucho la atención el tablero, preguntando constantemente para que era y para qué servía. Cuando se les dieron las instrucciones quisieron rápidamente ponerse a jugar, se percibían ansiosos e inquietos por partir, luego cuando se les mostraban las tarjetas, en algún momento una estudiante dijo: “¿habrá que leer siempre tanto?” aludiendo a la extensión de cada caso expuesto.

Luego de la entrevista, señalaron que les pareció muy entretenido y atractivo el juego, por lo que se logró el aspecto lúdico. Además agregan que si bien se entendían las preguntas en relación a los casos, en algunos momentos les parecieron muy extensos, por lo que sugirieron que fueran más breves y precisos.

Por último, cuando la profesora opina sobre el juego, dice que le pareció muy interesante la propuesta, por su aspecto lúdico y dinámico, señala que el porte está bien porque así llama la atención de los alumnos y también consideró que es muy resistente el material, solo hizo algunas sugerencias para cambiar la redacción de algunos casos para mejorar la comprensión de estos.

De acuerdo con lo planteado, las principales fortalezas son; tamaño, atractivo, aspecto lúdico y como aspecto a mejorar es la extensión y redacción de algunos casos para una mejor comprensión.

A partir del testeo se redujo la extensión de los casos para generar una mejor comprensión de las tarjetas.

Fotos durante el testeo del prototipo:



VIII.Propuesta de evaluación del impacto.

La evaluación del impacto de la estrategia psicopedagógica será mediante la aplicación de un cuestionario realizado, similar al aplicado inicialmente a los estudiantes, sin embargo, este sería más complejo, agregando preguntas cualitativas, con el fin de indagar qué aspectos aprendieron del juego (que antes no sabían), qué les llamó la atención de lo que decían sus compañeros y cómo entienden la definición de sexualidad hoy.

Para dar cumplimiento a los objetivos, se espera que la dinámica del juego se repita en varias ocasiones para así generar un aprendizaje, ya que solo una oportunidad no es suficiente, y que luego se genere una discusión en base a los temas tratados, donde se incluyan los docentes y padres, como que por ejemplo se lleven una pregunta a la casa, que deben responder los alumnos con los padres, para así incluir a todos los actores de la comunidad escolar.

Se espera que después de la aplicación de la Trivia en varias ocasiones, los estudiantes puedan comprender cuáles son los aspectos centrales de una relación de pareja y amistad, considerando que deben ser basadas en el respeto y confianza; también las características biológicas propias de la pubertad con todos los

cambios que conlleva tanto en hombres como en mujeres, e inquietudes en cuanto a la orientación sexual y vínculos importantes con quienes los rodean.

Finalmente, el mensaje es que los alumnos puedan comprender que existen múltiples sexualidades, que no hay respuestas correctas, pero sí se puede tener más información científica con respecto a la edad, que permita tener mayores elementos para analizar las distintas variables y así manejar de manera más consciente los factores de riesgo involucrados.

IX. Conclusiones

En el trabajo presentado, en primer lugar se realizó una caracterización del caso, exponiendo los resultados de la encuesta aplicada a los alumnos, donde indican que algunas veces tienen dudas con respecto a la sexualidad y que recurren principalmente a sus padres cuando dichas dudas surgen.

La profesora también se encontraba muy sorprendida por ciertas conductas e inquietudes de índole sexual que tenían los niños y ella misma podía observar. Cuando manifestaban dudas y preguntas relacionadas con la temática de sexualidad ella expresó no saber cómo abordarlas.

En relación con los apoderados entrevistados, señalan que depende de las creencias e ideologías cuanto y qué se les hablaba a cada estudiante. Se encontraron varias contradicciones, pero lo que no hubo duda en la importancia de que los estudiantes reciban información de Sexualidad, Afectividad y Género.

Luego, se investigó los principales temas en términos evolutivos y los aspectos que deben ser parte de un programa integral de sexualidad, para tener antecedentes empíricos con respecto al tema.

Finalmente, se determinó la estrategia psicopedagógica y para trabajar esto se generó un tablero lúdico que estaba subdividido en diversos temas relacionados con el área sexual y afectiva, para lograr trabajar cada uno de ellos y así cumplir con los objetivos propuestos. Lo más relevante es que al ser un tema de formación, que no está relacionado explícitamente con las demás asignaturas, el desafío debía ser que fuera atractivo, porque el tema en muchas ocasiones genera vergüenza y pudor.

Se hizo el testeo del prototipo y resultó muy interesante y atractivo para los estudiantes, cumpliendo con la intención inicial, y se hicieron los cambios solicitados por parte de los alumnos y de la profesora. Al mismo tiempo se percibió que influía positivamente en el aprendizaje del tema en los alumnos con algunas necesidades educativas especiales; específicamente el déficit atencional.

Respecto al análisis general, se logró el poder realizar un juego lúdico con la difícil connotación social que tiene el tema y que implica ser muy cuidadoso en el cómo expresar el contenido y cómo manejarlo frente a los estudiantes, para generar aprendizaje. Es decir, quedó atractivo, con buen uso de los colores, lo que permitió ganar la atención de los niños, que es el desafío más difícil. Además, se pudo trabajar el tema de manera indirecta a través del uso de casos, lo que puede ser una metodología efectiva en niños de esa edad, lo que sugiere mantener la dinámica del juego, para esto se consideraron los principios del DUA.

Si el estudio de caso se realizara nuevamente, lo que se agregaría sería la realización de más preguntas a los alumnos en la encuesta inicial, respecto a los temas e intereses que tienen, o poder sumar variables cualitativas al estudio y por otro lado sumarle lo cuantitativo para tener una mayor visión de los apoderados del curso, para no generar un sesgo en sólo entrevistar a dos de ellos por temas de tiempo. Además, buscaría tener una batería de juegos para que los alumnos se formen y reciban realmente educación sexual con distintas metodologías, para asegurarse de que puedan comprender el contenido, ya que esta materia siempre debe ser un tema en permanente formación.

La educación sexual es parte de una función primordial en la formación de los estudiantes y actores de la comunidad educativa, ya que incluye el conocimiento de nosotros mismos, de los otros, de las relaciones interpersonales, además del conocimiento social, cultural e histórico del mundo en el que vivimos, por eso el desafío está en incluir a los padres y docentes en esta batería de materiales para trabajar la sexualidad.

Por esto, se consideraría incluir más dinámicas que permitan trabajar desde distintas metodologías y que sea un reforzador constante, que incluya a los apoderados en esta batería para así asegurar del cumplimiento de objetivos.

Para esto debemos entender el contexto en el cuál están inmersos los niños, cuáles son sus intereses y la representación social que existe sobre sexualidad y género.

En los últimos años se ha hecho visible a nivel social el hecho de trabajar de manera urgente temas de formación, y uno de ellos es la educación sexual. Como país nos debemos hacer cargo para responder a las

demandas sociales que existen con respecto al tema y así poder aportar en la formación de los comportamientos sexuales de los alumnos.

X.Referencias Bibliográficas

- Ballonoff, A., Megan, J., Shirtcliff, E., Galván, A. (2015) School-Based Sex Education and Neuroscience: What We Know About Sex, Romance, Marriage, and Adolescent Brain Development. *Journal of school health*. 85(8):567-74.
- Bustos, V. R. (2018). *Salud mental como efecto del desarrollo psicoafectivo en la infancia*. Colombia: Editorial Psicogente.
- Capponi, R. (2013). *Sexualidad sana, qué y cómo enseñar a los hijos*. Santiago, Chile: Editorial El Mercurio.
- Cruz, C., Diezma, J.C. (2008). *Construyendo sexualidades, o cómo educar la sexualidad de las hijas y de los hijos*. Confederación Española de Asociaciones de Padres y Madres de Alumnos (CEAPA). Madrid.
- Flecha, C. (1999). Género y ciencia, a propósito de los “estudios de la mujer” en las Universidades. *Revista Educación XXI*, 223-244.
- González, J. (2009). Conocimientos, Actitudes y Prácticas sobre la Sexualidad en una Población Adolescente Escolar. *Revista de salud pública*, 11 (1): 14-26.
- González, B. (1999). Los estereotipos como factor de socialización en el género. *Grupo Comunicar* 12, 79-88.
- Guash, O. (1993). Para una sociología de la sexualidad. *Revista española de investigaciones sociológicas*. Barcelona. 64, 105-122.
- Hernández, M. (2016). *Educación sexual para niños y niñas de 0 a 6 años: cuándo, cuánto y cómo hacerlo*. Sao Paulo, Brasil.: NARCEA, S. A. DE EDICIONES.

- INJUV. (2015). Octava Encuesta Nacional de la Juventud. Ministerio de desarrollo social. Recuperado el 11 de febrero de 2019 desde: http://www.injuv.gob.cl/storage/docs/Libro_Octava_Encuesta_Nacional_de_Juventud.pdf
- INTEGRA (2013). Sexualidad en la primera infancia y conductas sexuales no esperadas. Gobierno de Chile. Recuerado desde: http://www.integra.cl/wp-content/files_mf/1483991605manualesexualidad.pdf
- Jayme, M., & Sau, V. (2004). *Psicología diferencial del Sexo y Género: Fundamentos* (segunda edición). Barcelona: Icaria.
- Johnson, T.C. (2003). Entendiendo los comportamientos sexuales en la niñez, lo que es natural y saludable, Recuperado en: www.tcavjohn.com.
- Liceo Amanda Labarca (2018). Proyecto Educativo. Recuperado el 2 de diciembre de: <http://www.amandalabarca.cl/portal/index.php/nuestro-liceo/proyecto-educativo-2017>
- Light, D., Keller, S., & Calhoun, C. (1991). *Sociología*. Bogotá: MacGraw Hill.
- López, N. (2003). *Curso de educación afectivo-sexual, libro de teoría*. España: Nerbiblo.
- Martin, A. (2006) *Atropología del Género: Culturas, Mitos y Estereotipos Secuales*. Madrid: Cátedra.
- Martínez, A. (2011). Los cuerpos del sistema sexo/género: Aportes teóricos de Judith Butler. *Revista de Psicología*, 12, 127-144.
- Martínez, C. (2005). El esquema cultural de género y sexualidad en la vida cotidiana. Una reflexión teórica Culturales. *Revistas Culturales*, 2 (1), 30-62.

- Ministerio de educación. (2017). “Orientación para la inclusión de las personas lesbianas, gays, bisexuales, trans e intersex en el sistema educativo chileno”. Recuperado el 10 de octubre de 2018 de: <http://www.movilh.cl/wp-content/uploads/2018/03/Orientaciones-Diversidad-Sexual-y-de-Genero-LGBTI.pdf>
- MINEDUC. (2010). Educación en Sexualidad, Afectividad y Género. Orientaciones para el diseño e implementación de un programa en sexualidad, afectividad y género. Recuperado el 10 de febrero de 2019: http://www.convivenciaescolar.cl/usuarios/convivencia_escolar/File/2018/sexualidad-nov.pdf
- Monroy, A. (2004). *Salud, sexualidad y adolescencia*. México, Pax México.
- Rodríguez, N. (2017). *Atrévete a hablar de sexo con tus hijos*. Barcelona. Ediciones B.
- Pittman, V., Gahungu, A., (2006) Comprehensive Sexuality Education or Abstinence-Only Education, Which Is More Effective?, *Journal of Research for Educational Leaders*, 3, 60-91.
- Puche, C., Ortega, M., Galán P., (2013), “Adolescentes transexuales en las aulas. Aproximación cualitativa y propuestas de intervención desde la perspectiva antropológica”, *Miradas multidisciplinares*, 189-265. Madrid: Egales.
- Preinfalk, M. L. (2015). Desafíos de la formación docente en materia de educación sexual, Costa Rica. *Revista Electrónica Educare*, 19, 85-101.
- Profamilia. (2007). Guía para la formación en Derechos Sexuales y en Derechos Sexuales y Reproductivos Reproductivos Reproductivos. Para población en situación de desplazamiento con énfasis en violencia intrafamiliar y violencia sexual. Recuperado el 12 de febrero de 2019 desde: <http://bdigital.unal.edu.co/43330/1/9789589353820.pdf>

- Riutort, D., Cancino, G. (2003). *Sexo Joven, el mundo privado de los adolescentes*. Santiago de Chile. Random House Mondadori S.A.
- Sexualidad y Juventud. (2017). Subjetividad y experiencia en niños, niñas y adolescentes. Amnistía Internacional. Recuperado el 12 de febrero de 2019 desde: https://amnistia.cl/wp-content/uploads/2017/11/estudio_juventud_y_sexualidad.pdf
- Testa, M., Núñez, M.E., Ruiz, F. y Senior., A. (2002). Nivel de educación sexual de los docentes. *Revista Multiciencias*, 2 (2), 107-114.
- UNESCO. (2018). *Orientaciones técnicas internacionales sobre educación en sexualidad, Un enfoque basado en evidencia*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado el 11 de octubre de 2018 desde: <http://unesdoc.unesco.org/images/0026/002653/265335s.pdf>
- UNESCO. (2010). *Explicar su innovación y sus características inclusivas. ¿Cómo puede ser transferible a otros estudiantes?. Explicar su innovación y sus características inclusivas. ¿Cómo puede ser transferible a otros estudiantes?*. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura. Recuperado el 12 de febrero de 2019 desde: <https://mail.google.com/mail/u/3/#inbox/FMfcgxwBVWJSBDPwRxxcsFgGKPkVRBKj?projector=1&messagePartId=0.11>
- Villarroel, V., Bruna, D., Bustos, C., Bruna, C. & Márquez, C. (2018). Análisis de pruebas escritas bajo los principios de la evaluación auténtica. Estudio comparativo entre carreras de dos universidades de la Región del Biobío. *Revista Med Chile*, 146, 46-52.

- Wainerman, C. Di Virgilio, M. Chami, N. (2008). *La escuela y la educación sexual*. Buenos Aires, Ediciones Manantial.
- Williams, J., y Deborah, B. (1990). *Measuring Sex Stereotypes: a Multination Study*. Virginia: Sage.